

UN PUEBLO BOUTIQUE. La construcción de Purmamarca como atractivo turístico

Constanza Tommei¹

Instituto de Arte Americano F.A.D.U.-U.B.A.

Alejandro Benedetti²

Instituto Interdisciplinario Tilcara U.B.A.

Introducción

A partir de la crisis argentina de 2001, en el país se desarrolló considerablemente el turismo interno, siendo la Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy) uno de los destinos que más creció, especialmente las localidades de Tilcara, Humahuaca y Purmamarca. En estos lugares, antes de 2001, existía una escasa oferta de servicios turísticos. Desde entonces, se produjo un incremento sostenido del equipamiento hotelero y gastronómico, a la vez que hubo un acondicionamiento general del espacio material con una clara orientación turística. En este contexto, se destaca Purmamarca. En poco tiempo, esta comunidad *agropastoril* devino en un *pueblo boutique*, donde se amalgamó su estructura originaria de tipo rural y andina con desarrollos arquitectónicos con una fuerte impronta urbana. Se produjo una fuerte adaptación de sus características y de la oferta de bienes y servicios a los parámetros estéticos y a los deseos de consumo de turistas procedentes, en gran parte, de la capital del país y del extranjero.

Los lugares turísticos se van construyendo como resultado de diferentes prácticas materiales y culturales de la sociedad, mediante las cuales se van definiendo y poniendo en valor ciertos elementos, procesos o atributos. Mediante esas prácticas los lugares devienen atractivos para la realización del turismo. A este proceso puede denominarse como de construcción del lugar como atractivo turístico o, utilizando un neologismo, *turistificación* (Navarro Floria y Vejsberg, 2009). Esto involucra la activación patrimonial, la construcción de un imaginario paisajístico y la publicidad sobre las bondades del lugar, la producción y difusión de ideas e imágenes sobre el lugar, generando el deseo de realizar un viaje hasta

¹ ctommei@gmail.com

² alejandrobenedetti@conicet.gov.ar

allí. Como proponen estos mismos autores, los atractivos son “*signos que representan algo para alguien* y que su construcción es un proceso que requiere dos pasos concatenados: la *actitud ritualista* de los turistas, cuando se genera un sentir colectivo de que ciertos sitios “deben” ser vistos; y la *sacralización del sitio*” (2009:416). La turistificación, por lo tanto, es una asignación social, es decir, “el resultado de un proceso social que conduce a otorgarle una valoración positiva que concita el interés por utilizarlo o conocerlo” (Bertoncello 2008:7). No menos importante, y últimamente tal vez menos tenido en cuenta por la relevancia analítica otorgada a los procesos culturales, es el acondicionamiento material de los lugares en función de la lógica turística. La adaptación de la infraestructura, la redefinición estética de las edificaciones, la mejora en las condiciones de accesibilidad, la modificación en la traza, la refuncionalización de las calles, los cambios en los usos del suelo y el desarrollo de equipamiento hotelero y comercial son prácticas materiales que contribuyen a la valorización de los lugares en su condición de atractivos turísticos. En este trabajo nos centraremos en este segundo componente del proceso de activación de los lugares como atractivo turístico.

Partimos de la constatación de que Purmamarca³ es un lugar devenido en atractivo turístico. Allí, el proceso de turistificación es relativamente reciente: se inició en la década de 1970 con la construcción de la ruta provincial 16 que permitió una mejor accesibilidad desde la ruta nacional 9. En 1991 esa ruta se incorporó al sistema vial nacional, con el número 52, y se lo transformó en parte en un corredor internacional, mejorando aun más la accesibilidad. Por otra parte, durante las décadas de 1970 y 1980 se establecieron, lentamente, algunos

³ Según Paleari, este topónimo proviene del aymara y se compone de dos voces: Purma – que significa desierto- y marca –que designa ciudad o pueblo-. Este autor sostiene que “El topónimo no se ajusta adecuadamente a la realidad topográfica de la quebrada de Purmamarca, que aun en el momento en que llegaron sus primeros habitantes presentaría la belleza agreste pero no árida, su enmarcamiento encantado de mil colores y su cristalino río, razón primera de vida y vergeles”. Sigue afirmando “creemos que el topónimo se refiere a una tierra apta para sembrar, pero aún virgen, a un lugar solitario y escondido, pero no desértico, tal como hoy lo vemos”. Por ello, prefiere traducir como “pueblo en la tierra virgen” (Paleari 1981:132). Guzmán, en cambio, llega a otra conclusión. A partir de las investigaciones de Sandra Sánchez, informa que en la documentación del siglo XVI y XVII también aparecía como Purumamarca, Pumamarca y Plumamarca (Guzmán 2004). Todavía en el siglo XIX se intercambiaba con otras formas de escritura, como Parmamarca (Censo 1869) o Pulmamarca (Bertrand 1885). Considerando que este topónimo también se encuentra en la región de Ollantaytambo, en Perú, su significado es, para Sánchez, “la puerta, el acceso o el camino a los despoblados de la puna” (Sánchez 1996:56).

servicios mínimos orientados a los turistas que pasaban por allí, quienes generalmente hacían viajes guiados en circuitos de día que salían desde las capitales provinciales del noroeste argentino. Desde inicios de la década de 2000 se produjo un boom de la actividad turística en este lugar. La declaratoria UNESCO de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad en la categoría de paisaje cultural⁴, en el año 2003, le otorgó gran visibilidad a la región en diferentes medios. Asociado a esta activación del patrimonio regional, se generaron inversiones en hotelería y gastronomía, estimuladas por el estado provincial⁵. Así, en pocos años Purmamarca se transformó en un atractivo turístico nacional e internacional. Ahora, los visitantes permanecen por períodos prolongados y esto fue posible gracias a la construcción de servicios hoteleros y gastronómicos que antes no existían, entre otras prestaciones.

Este trabajo se enmarca en una investigación más amplia que se propone indagar sobre los cambios y continuidades en las formas de habitar el espacio en Purmamarca, ligadas al desarrollo del turismo. En este caso el objetivo específico es identificar y describir las prácticas materiales mediante las cuales Purmamarca se transformó, en el marco de los episodios reseñados, dentro de la Argentina, en un importante atractivo turístico de escala nacional e internacional. A partir de diferentes relevamientos realizados en el terreno y de la sistematización de diferentes descripciones realizadas sobre el lugar (que aquí sólo mencionaremos en parte), pondremos foco en cinco procesos que, consideramos, se sucedieron simultáneamente, y que son solidarios entre sí: la expansión de la aglomeración y la densificación edilicia; los cambios en la traza histórica; los cambios en los usos del suelo; la renovación arquitectónica; y, la expulsión de parte de la población hacia una nueva aglomeración.

Prácticas materiales en la turistificación de Purmamarca

Con el neologismo *turistificación* estamos significando la transformación de los espacios en atractivos para el ocio y la recreación. En este proceso cobra importancia la generación de condiciones materiales que permitan recibir por un

⁴ La UNESCO creó, desde 1972, un documento para la selección y protección del patrimonio cultural y natural. Recién en 1992 se incorporó la categoría de paisaje cultural para preservar aquellos lugares formados por obras del hombre y la naturaleza; bajo esta categoría se inscribió a la Quebrada de Humahuaca.

⁵ Esta cuestión no será tratada en esta ponencia. Para ello, remitimos a la producción de Claudia Troncoso (2009 y 2010)

cierto tiempo, estar o simplemente pasar, a los visitantes. En el caso de Purmamarca se observa una aceleración del proceso de turistificación en su dimensión material con el inicio del siglo XXI. Si bien ya era un lugar atractivo para el turismo desde algún tiempo atrás, la infraestructura hotelera y gastronómica era prácticamente nula. A partir de entonces se desarrollaron los siguientes procesos: 1. extensión espacial y densificación edilicia; 2. cambios en la traza urbana; 3. creciente reorientación de los usos del suelo hacia las funciones turísticas; 4. cambios en la estética arquitectónica; 5. gentrificación y surgimiento de una aglomeración dormitorio.

Extensión espacial y densificación edilicia

El emplazamiento de Purmamarca se remonta hacia fines del siglo XVI, siendo su función la de concentrar a la población de la zona en torno a la capilla (Paleari, 1993). Se cree, de todas formas, que el sitio ya estaba poblado en el período prehispánico (Ardissonne, 1942). Se localizaba en un camino de arriería secundario, en dirección este-oeste, hacia las tierras altas. Desde fines del siglo XIX, en sentido contrario, es zona de paso de los minerales extraídos en la zona de Salinas Grandes, enviados hacia el puerto de Rosario. Esto motivó el establecimiento de una estación ferroviaria hacia 1907, distante a 5 kilómetros al este de la aglomeración. Por esta razón, permaneció distante del principal camino que vinculaba a la capital con la zona norte de la provincial (Benedetti, 2003) (Imagen 1). La aglomeración se estableció en un valle estrecho, donde se desarrolló una economía campesina. Hacia inicios del siglo la población local desarrollaba actividades agropastoriles de baja productividad. La población purmamarqueña no experimentó un gran crecimiento a lo largo del siglo XX: mientras que el censo de 1895 computó para Purmamarca 545 habitantes (Censo, 1895), el de 1970 registró 269 habitantes y el de 2001 510 habitantes (Ver tabla 1).

Los terrenos donde se estableció la aglomeración, que tienen una extensión de cerca de 0,13 km², se caracterizan por tener importantes barreras físicas a la expansión edilicia: al norte, el río Purmamarca y el cerro Morado; al este, el arroyo y quebrada Tumbaya; al sur y al oeste los Cerros de Siete Colores y Verde, entre otros- (Imagen 2).

Durante la mayor parte del siglo XX es probable que el tamaño y la densificación edilicia en Purmamarca hayan permanecido sin cambios importantes, lo que comenzaron a producirse durante la década de 1990. Esto lo podemos constatar a partir de la comparación de tres mapas, de los años 1964,

1991 y 2009 (Imagen 3). Según un registro realizado en la década de 1960, por entonces Purmamarca sólo tenía 25 familias habitando en forma permanente el lugar. Había 8 viviendas que eran de residencia temporaria, más 17 en ruinas o deshabilitadas. Las viviendas estaban implantadas en solares que oscilaban entre los 500 y los 2000 m², definidos con gran libertad y variedad, dentro de las direcciones impuestas por las trazas generales. Los solares en explotación comprendían viviendas con patios, zonas de influencia de la vivienda con solados de tierra, terreno de cultivo y frutales, y corrales para gallinas, cabras y cerdos (en ocasiones, vacunos) (Nicolini, 1964). Entre el año 1964 y 1991, basándonos en el plano del Censo de ese año, se puede observar cierta continuidad. Una de las expansiones más significativas, en esos años, deriva de la construcción de viviendas sociales con financiamiento estatal, lo que expandió la aglomeración hacia el oeste hasta tocar con las estribaciones del Cerro de Siete Colores. El mayor cambio se puede verificar entre los años 1991 y 2009. El pueblo de Purmamarca, debido a las limitantes físicas antes mencionadas, en ese lapso sólo ha incorporado cerca de seis manzanas a su antiguo casco histórico. Sin embargo, el crecimiento se observa en la densidad construida dentro de los viejos límites. Asimismo, se observa un mayor parcelamiento. Los terrenos se han sub-dividido y, consecuentemente, los lotes son más pequeños, generándose nuevas construcciones en las nuevas parcelas. Además, tendió a desaparecer la mayoría de los cultivos que existían en el interior del poblado.

A pesar de los límites impuestos por las barreras físicas, tras la mejora de la ruta 52, y ante el aumento en la demanda de suelo y del incremento del precio de los lotes libres; debido al incremento poblacional y turístico, surgieron nuevas formas de expansión urbana. Por un lado, varios de los terrenos ubicados al costado de la ruta, dejaron de ser exclusivamente de cultivo y pastoreo para pasar a albergar nuevas funciones (viviendas y establecimientos turísticos). Otra alternativa fue la localización de muchas personas en una nueva zona, en la localidad de Chalala, ubicada a 2 km. hacia el oeste (Imagen 4).

Cambios en la traza histórica

Son cinco los elementos que, históricamente, fueron definiendo la traza de Purmamarca, los cuales se analizarán a continuación.

1. Establecimiento de la capilla. Se estima que la capilla, consagrada a Santa Rosa de Lima de Purmamarca, data del siglo XVII. Este edificio fijó el emplazamiento del "pueblo de indios" según indican las leyes de indias (Nicolini,

1964:28-abril) y es el núcleo en torno al cual se fue formando la aglomeración. En los pueblos de indios, la iglesia, además de ser el núcleo generador de la estructura formal, ocupaba un lugar alto y dominante (Nicolini, 1993), como en el caso de Purmamarca, cuya entrada mira hacia el norte, hacia donde está el río homónimo. La capilla mantiene una posición central, donde todo caminante la ve fácilmente al recorrer el lugar, aunque cada vez más las nuevas construcciones han modificado su situación de privilegio e importancia.

2. Organización catastral. A mediados del siglo XIX se llevó a cabo el amojonamiento y deslinde del pueblo de Purmamarca. Es posible que en ese momento se hayan alineado las calles y definido las parcelas. Al menos las dos calles oblicuas que limitan el pueblo al este y al oeste fueron trazadas entonces (Nicolini, 1993). La calle Salta, detrás de la iglesia, hacia el sur, posee un trazado más irregular. Allí se sitúan los edificios y la arboleda más antigua. Muy probablemente haya sido esta la zona del asentamiento del pueblo viejo (Nicolini, 1964). La traza original de Purmamarca tiene cierta ortogonalidad, con dirección norte-sur y este-oeste; posee un trazado rectilíneo irregular, con un relativo paralelismo entre las calles, con excepción de las calles Gorriti y Pantaleón Cruz, trazadas en diagonal, sensiblemente paralelas entre ellas. Por lo menos en 1964 constituían los límites urbanos (Nicolini, 1964) y hoy generan un quiebre en la trama urbana que continúa más allá de los límites del pasado. Actualmente la aglomeración está conformada por cerca de 19 manzanas.

3. Establecimiento edificios públicos (principios del siglo XX). En el año 1913 la Legislatura de la Provincia de Jujuy sancionó la Ley N° 227 por la cual dejaba creada la Comisión Municipal de Purmamarca en el departamento de Tumbaya (Paleari, 1993). Un año después, se constituyó la primera Comisión Municipal de Purmamarca (Aban, 1990). También se establecieron el Juzgado de Paz y el Registro civil (1914). Los edificios de estas instituciones fueron emplazados frente a la plaza en un lugar de privilegio y visibilidad, junto a la iglesia. En el lateral contrario ya estaba el "Cabildo de Purmamarca", que si bien no tenía una función de cabildo en el sentido tradicional que se conoce en la Argentina, era un edificio estatal que fue utilizado en varias ocasiones como albergue de las autoridades públicas y, a finales del siglo XX, se convirtió en biblioteca popular. Recientemente, fue remodelada para convertirse en el centro local de exposiciones, en una clara orientación hacia el desarrollo del turismo. La primera escuela se creó en 1908. Este gran edificio no fue ubicado frente a la plaza, sino

hacia el oeste, a unos 200 metros, en la parte alta del pueblo. Su construcción se distingue del resto de los edificios por tener dos plantas y por su imagen institucional con detalles de la arquitectura ferroviarias en auge en aquel momento.

4. Cambios en el acceso vial (décadas de 1970 a 1990). En la década de 1970 se realizaron diferentes obras viales para conectar a la ciudad de San Salvador de Jujuy con la Puna y el límite argentino-chileno, dando como resultado la ubicación y apertura del Paso de Jama. Esto llevó a que se realizasen, en 1974, algunas obras para el mejoramiento de la entonces ruta provincial 16, que conectaba a las Rutas nacionales 9 (hacia el este) y 40 (hacia el oeste) (Ballatore, 2005). De todas formas, las comunicaciones con Purmamarca seguían siendo dificultosas, ya que el camino no era bueno, con recurrentes derrumbes e interrupciones. En 1991, con la incorporación de esta ruta al sistema vial nacional (RN 52) y con su transformación en un segmento de un corredor internacional, llamado eje de integración del Trópico de Capricornio, se generaron importantes consecuencias para Purmamarca. Por un lado, mejoró considerablemente las condiciones de accesibilidad al poblado: pasó de tener un índice de tránsito medio diario anual de 350 vehículos en 1997 a uno de 1.100 en 2009 (Dirección Nacional de Vialidad); la elevación de la ruta rompió entre accesibilidad de la zona central del pueblo con el río: el camino devino un obstáculo para la aglomeración; también ocurrió que Purmamarca se transformó en un hito en el camino a Chile, un posible lugar de parada; finalmente, los cambios en la traza de la ruta llevaron al cambio en el acceso al poblado. En el pasado, el acceso se hacía por un angosto camino de ripio que se desviaba de la ruta, llamado "El Bobal" e, inmediatamente se ingresaba en la calle Salta, detrás de la iglesia, doblaba en Belgrano y salía del poblado por Rivadavia, hacia el oeste. Hoy se ingresa al poblado desviándose de la ruta 52, entrando en la Av. San Martín.

5. Peatonalización de algunas calles (década de 1990). El núcleo histórico, en torno a la plaza, no tuvo cambios sustanciales en su traza durante el siglo XX, aunque sí existieron cambios relacionados con la movilidad de vehículos y personas en tiempos cercanos al mejoramiento de la ruta n° 52, entre los que se encuentran:

- o La calle Belgrano, en el tramo lindero a la iglesia, en el pasado era una calle de recorrido casi obligatorio para los autos que ingresaban. Recientemente, esa calle se empedró, se pusieron escaleras para salvar

los desniveles y se colocaron bancos y artefactos de iluminación acompañando este nuevo paseo peatonal.

- El Algarrobo, que se encuentra en este tramo, hace unos pocos años fue enrejado. Las calles alrededor de la plaza también se hicieron peatonales, obligando a los vehículos a desviar su camino.
- Asimismo, cuando se mejoró la ruta que continua hacia las salinas, se modificó el acceso principal al pueblo, a fin de que el nuevo camino no atravesara el viejo casco urbano.
- En relación a esto último, la calle Salta, detrás de la iglesia, perdió su preponderancia en materia de tránsito vehicular y recorrido cuando dejó de ser una de las principales calles de acceso (Imagen 5).

Usos del suelo vinculados a la demanda turística

Uno de los cambios más notables vinculados a la turistificación se relaciona con los usos del suelo. Diferentes relatos de viaje sobre Purmamarca dan cuenta de una población agrícola que ocupaba los terrenos ubicados sobre el río homónimo para producción de auto consumo con magros márgenes para intercambiar (Cf. Coní, 1951:339; Vignale, 1948:19; Cerri 1903). Pero la agricultura no se hacía en zonas lejanas: la aglomeración era un espacio de vivienda y producción. Hasta la década de 1990 la mayoría de los lotes incluía la vivienda familiar, una extensión variable de terrenos para cultivo de hortalizas, frutas o flores, un corral para animales y, en algunos casos, el agregado de un local que funcionaba como proveeduría. Durante la década de 2000 se observa una aceleración en el cambio de funciones, orientada al sector de servicios turísticos, destacándose los siguientes (Imagen 6).

1. Hospedaje. En 1998 no había hospedajes registrados. Algunos turistas se alojaban en residencias o casas de familias, habilitadas para la ocasión (Chorolque, 1998). Una década después la situación cambió significativamente. Según un relevamiento propio e información facilitada por la Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia, en 2009 había 26 edificaciones hoteleras registradas, 18 ubicados en el centro histórico y los siete restantes en las afueras, sobre la RN 52. Los hoteles más alejados, son los de mayor categoría, con las tarifas más altas del lugar. Se caracterizan por poseer terrenos amplios transformados en jardines, en varios casos poseen piscina, restaurante propio y una boutique de venta de souvenirs. Estos datos no contemplan los alojamientos en casa de familias no registrados. A esa oferta se suma la proporcionada por cuatro campings, los

cuales abren únicamente en verano. Se está realizando un nuevo camping a la entrada, en un predio que una familia solía usar para cultivar. Actualmente, debido a las dificultades para poder regar, sumándose a la ventaja de tener un camping, esta familia eligió cambiar el uso de este terreno.

2. Gastronómicos. Vecinos del lugar recuerdan que alrededor de 1976 se instaló el primer restaurante. Anteriormente existieron sólo comedores esporádicos que habría para ocasiones puntuales por unos días. En 1998, sólo existían cuatro lugares que ofrecían un servicio gastronómico (Chorolque, 1998). En 2009 ya era 17, según relevamientos propios. A esta cuantía se deben sumar los restaurantes instalados en los hoteles que se encuentran en las afueras del casco histórico. Algunos locales se ofrecen como restaurantes y otros como cafés y bar o *resto bar*. La gran mayoría de estos establecimientos están enteramente destinados a turistas. La población local no suele utilizarlos.

3. Venta de souvenirs. Con el nombre de *regionales*, en Purmamarca se conoce a los locales dedicados a la venta de recuerdos del lugar o souvenirs. En 1964 Nicolini sólo identificó la existencia de algunos almacenes en las zonas bajas del pueblo (Nicolini, 1964: abril, 30). Varios pobladores mayores que en la década de 1970 se abrieron los primeros *regionales*, ubicados en las calles de mayor circulación vehicular. En 1998 ya había sitios de venta de productos artesanales – en la feria, en la plaza, en puestos al costado de la ruta y en locales- (Chorolque, 1998). En el año 2002, el libro de la postulación de la Quebrada reconocía la existencia de puestos frente a la plaza en uno de sus lados. En el año 2009, contabilizamos 32 locales de *venta de regionales* y más de 52 puestos de venta en la feria y en la calle, distribuidos por la plaza, detrás de la iglesia, el acceso al mirador El Porito, cerca de *La Terminal* y en los accesos del Camino de los Colorados.

4. Edificios públicos. El único cambio importante que ha tenido esta aglomeración en los últimos años fue la construcción del Bachillerato N° 18 “Profesor Héctor Cazón”, inaugurado en 2007, en un predio contiguo a la escuela primaria y frente al cerro El Porito, que desde finales de la década de 1980 funcionaba dentro del predio de la escuela primaria.

En síntesis, a lo largo de la década de 2000 se produjo un cambio notable en los usos del suelo. Las parcelas que durante décadas, tal vez siglos, fueron utilizados en actividades agropastoriles, se reorientaron por completo hacia la actividad turística.

Cambios en la estética de las construcciones

Así como Humahuaca está identificada como el “corazón de la Quebrada” y Tilcara es conocida como “Capital Arqueológica” (Sitio Nortenet), actualmente Purmamarca se describe como un *pueblo boutique* (Lennard, 2007). Este mote da cuenta del importante cambio estético acaecido en el lugar.

Durante la década de 2000 la inversión y especulación vinculada a la activación turística, junto con la visible demanda de los visitantes, han generado un importante crecimiento constructivo. Los operadores de los servicios turísticos exigieron un tipo de arquitectura diferente a la tradicional del lugar, acordes a los usos de alojamiento, gastronómico o de venta de regionales. Algunos edificios fueron construidos a nuevo, mientras que otros, generalmente viviendas, fueron remodelados.

Tradicionalmente, las construcciones de viviendas eran pensadas, diseñadas y realizadas por los futuros usuarios junto a los maestros constructores. Se hacían con materiales del lugar, como por ejemplo distintas tierras y arcillas, arenas, gravas, piedras, vegetales, ramas y troncos, guano, tientos de cuero, caña hueca, entre otros. Entre las técnicas constructivas que se reconocen como tradicionales podemos mencionar el uso de piedra en bruto o seleccionada con mortero de barro para los cimientos. Para los muros se usaba en algunos casos la piedra apilada sin mezcla de unión (especialmente para cercos, corrales y otros fines). Asimismo, el muro de piedra con mortero fue usado en viviendas. Pero, el más repetido dentro de la aglomeración, es el mampuesto de adobe hecho con tierras locales y agua del mismo lugar y muchas veces algún agregado (por ejemplo: paja amarilla) (Rotondaro, 2001). Estos muros, habitualmente revocados, a veces son coloreados con cal mezclada con tierra del lugar que le da color (Nicolini, 1984; Nostro, 1990). Los techos tradicionales eran construidos a una o a dos aguas. Se hacía con una estructura de sostén construida con tablas de cardón; con rollizos y caña tejida; con rollizos y ramas de arbustos y una cubierta con una torta de barro, de paja o de paja embarrada. Los pisos solían ser de tierra o de tierra apisonada; las aberturas eran de tamaño mínima y no era tradición la construcción de galerías (Nicolini, 1964). El diseño de las viviendas urbanas se diferencia de las rurales por poseer otro espacio para distribuir los elementos y seleccionar las direcciones de las construcciones (Rotondaro, 2001). Las *casas-habitación* tradicionales consisten en una sucesión de recintos de una sola planta volcadas hacia un patio central que las comunica, formando una L o una U, donde

predomina la ortogonalidad (Nicolini, 1964; Nostro, 1990)). Las casas en espacios urbanos se cerraban en todo el perímetro del lote. Si las construcciones no alcanzaban, se levantaba un muro que terminaba de cerrar el frente de la vivienda, de modo que las calles estaban delimitadas por la sumatoria de viviendas que separaban claramente el interior del exterior. Las viviendas se implantaban en solares de 500 a 2000 m², en los que además de la *casa-habitación* había una zona de influencia en donde se cultivaba y criaba animales (Nicolini, 1964).

La mayor parte de los nuevos edificios y algunas remodelaciones de construcciones viejas fueron hechas por arquitectos formados en centros académicos urbanos del país. Los especialistas matriculados han creado en el lugar una nueva imagen arquitectónica y han incorporado nuevos materiales – ladrillos cerámicos huecos y ladrillos macizos, entre otros mampuestos, membranas asfálticas recubiertas con metal (usadas para cubrir los techos pre-existent)- y técnicas de constructivas, como las estructuras independientes con hormigón armado. También, se incorporaron pinturas asfálticas, nuevos tipos de ventanas y puertas. Además, hay muchas transformaciones en los diseños: se incorporan formas curvas y se pierde ortogonalidad, los huecos se agrandan y se acomodan a los diferentes diseños –rectangulares, ventanas corridas, circulares, etc.-, se incorporan cúpulas, balcones, terrazas y galerías, se hacen pisos semienterrados y edificios de dos pisos, no se construye todo sobre la línea municipal sino que se han hecho retiros y la calle pierde el marco que tenía (Imagen 7).

Esta renovación edilicia y estética contribuyó a la generación de un formato *boutique*. La Real Academia Española define *boutique* (voz francesa) como: 1. Tienda de ropa de moda; 2. Tienda de productos selectos. El concepto boutique en el ámbito de la arquitectura y el diseño se difundió a fines de la década de 1990, cuando se buscó crear una nueva manera de ofrecer servicios hoteleros. Entonces, se pensó en algo personalizado, pequeño en relación a los tradicionales alojamientos, que lograra diferenciarse estéticamente de las clásicas cadenas hoteleras, orientado a consumidores de ingresos medios y altos que buscan nuevas ofertas. A la hora de construirlos, las características de la zona en donde se implantan determinan la fisonomía que tendrá el futuro hotel; se produce una suerte de fusión entre patrones locales y extralocales de arquitectura, tanto en el diseño como en el tipo de materiales que se emplea (La Nación, 2006). En la

actualidad es cada vez más popular el uso del término boutique en diferentes rubros: “boutique de la prensa”, “boutique del pan”, “boutique del juguete” (Hiroto Ueda, 1993). En Purmamarca, cada día son más las construcciones que se adaptan a estas pautas: se abren grandes ventanas con paños fijo, con vidrieras hacia la calle, rompiendo los pesados muros que separaba el interior del exterior, cambiando las pequeñas ventanas por amplios ventanales que invitan a mirar, entrar y comprar; como una gran boutique. La intimidad del espacio doméstico se transforma en escaparate. Asimismo, se asiste a un incremento de marcas registradas, cambiando el carácter indiferenciado de los productos “regionales” por productos exclusivos “artesanales” con sello de categoría.

Un establecimiento que ha tenido un llamativo cambio de estilo constructivo es la escuela secundaria. Es un edificio de dos plantas con un estilo ecléctico que resalta en el conjunto, con una estética del tipo *boutique*, similar a la que poseen los nuevos hoteles. Si bien pretende usar las técnicas y los materiales del lugar, introduce importantes transformaciones, tanto en los materiales, como en el diseño espacial y la estructura formal. Otras características diferenciadoras son la fachada retirada de la línea de frente, la pintura color marrón sobre el revoque, el tipo de piedra que se colocó y su forma de colocación, la colocación de un techo resuelto en chapa, todo con caída hacia el patio, etc. (Imagen 8).

Gentrificación y surgimiento de una aglomeración dormitorio

La idea de gentrificación remite al proceso por el cual una zona urbana o rural es reconvertida y valorizada en el mercado inmobiliario, mediante operaciones políticas y sociales (zonificaciones, concesiones, subsidios, beneficios fiscales, etc.) que la ponen a disposición de la *gentry* (los “bien nacidos” o alta burguesía) (Navarro Floria y Vejsberg, 2009:416). Lo que ocurrió en Purmamarca puede aproximarse a esta idea: era un lugar que no estaba sometido a las reglas del mercado de tierras, el cual se activó con la turistificación del lugar. Esto llevó a que muchos habitantes originarios y muchos llegados atraídos por el mercado de trabajo en crecimiento, se instalasen en una nueva aglomeración. Desde aproximadamente 2003 comenzó a crecer en la quebrada de Chalala (dos kilómetros al oeste del casco histórico de Purmamarca) una aglomeración con ese nombre. Debido a que no tiene escuela, oficinas gubernamentales, entre otros servicios, ni fuentes de trabajo en el mismo paraje, se encuentra en total dependencia con el pueblo de Purmamarca. Chalala se ve como un pueblo

consolidado, con una traza y una trama definida, a pesar de tener, al presente, menos de una década.

Conclusiones

A partir del año 2000 se aceleró la turistificación de Purmamarca: un *pueblo agricultor* que atraía por el lapso de algunas horas (o inclusive menos) a algunos contingentes de visitantes que pasaban por allí en excursión, se convirtió en un *pueblo boutique* que atrae a turistas, tanto de alto poder adquisitivo como de bajo presupuesto (mochileros), de la Argentina y del extranjero, quienes permanecen allí por algunos días (o inclusive más). La oferta hotelera, gastronómica y comercial se amplió notablemente, orientada enteramente a los visitantes: la población local no usa ninguno de los nuevos establecimientos comerciales.

Este boom del turismo en Purmamarca no responde solamente al aumento en el número de hoteles y restaurantes. El proceso de construcción de este lugar como atractivo turístico es de larga data, desarrollado a partir de diferentes dispositivos discursivos (como los manuales escolares, guías turísticas, los relatos de viaje y la literatura), la patrimonialización de piezas arquitectónicas y la canonización del Cerro de Siete Colores como paisaje emblemático de la Argentina en infinidad de medios de comunicación. Este proceso de activación del lugar en el plano cultural, que no fue analizado aquí, se articula con el proceso de transformación material. Al respecto, podemos resaltar los siguientes cambios:

- Se realizaron cambios en la traza para organizar el creciente tránsito por el lugar, a la vez que se realizaron circuitos preestablecidos para recorrer las inmediaciones.
- Se mejoró considerablemente la infraestructura vial, lo que mejoró la accesibilidad a la vez que llevó a la necesidad de cambiar las vías de acceso a la aglomeración.
- En una aglomeración de pequeña dimensión pero con gran fluido de vehículo, algunos tramos se destinaron al tránsito exclusivo peatonal. También, se protegieron con rejas elementos patrimonializados como el histórico algarrobo y, se incorporó mobiliario para el visitante –bancos, luminaria, carteles, cestos de basura – en las áreas peatonalizadas.
- Entre 1991 y 2009 se expandió y densificó el espacio construido. La densificación se produjo en los lotes del caso urbano, lo que llevó a la casi

desaparición de los cultivos y cría de animales en la zona urbana. Asimismo, las barreras físicas del área urbana llevaron a que la expansión edilicia ocurriera al costado de la ruta y sobre la quebrada de Chalala, transversal a la de Purmamarca, espacio que con el mejoramiento del sistema carretero posee actualmente un acceso privilegiado.

- Se introdujeron nuevas técnicas y diseños arquitectónicos. Las técnicas tradicionales de auto-construcción fueron desplazadas en parte por otras nuevas, traídas por arquitectos profesionales, quienes introdujeron el concepto *boutique*. Se comenzó a realizar obras diseñadas desde el conocimiento académico, pero buscando que se “mimeticen”, adapten al terreno, tanto en la forma como con los materiales.
- Ocurrió un notorio incremento de edificios vinculados a los servicios turísticos. Los rubros que más se destacan son los servicios hoteleros, gastronómicos y de venta de souvenirs.
- Creció la demanda de espacio residencial por parte de los trabajadores del sector turismo. La expansión edilicia y la creciente demanda de espacio llevó a la creación, a partir del año 2003, de una nueva aglomeración dormitorio a dos kilómetros del casco antiguo, el Paraje Chalala.

BIBLIOGRAFÍA

- ABÁN, Leopoldo, *Antiguos pueblos del norte jujeño y ex- Territorio Nacional de los Andes*, San Salvador de Jujuy, Talleres gráficos Gutenberg, 1990.
- ARDISSONE, Romualdo, “Las viviendas rurales en la provincia de Jujuy”, *GAEA Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*, Buenos Aires, T. 5, 1937, pp. 349-373.
- BALLATORE, Irene, *Jama. La causa que movió montañas*, Avellaneda, Ed. PGA, 2005.
- BENEDETTI, Alejandro, “Les effets de l’incorporation. Transformations territoriales et réorganisation de l’habitat à Jujuy, République d’Argentine, durant le XXe siècle”, *Storia delle Alpi 8*, Istituto di Storia delle Alpi, Lugano, Università della Svizzera italiana, 2003.
- CHOROLQUE, Zulema Mabel, *Diagnostico y análisis crítico de la realidad socio-económico-ambiental del municipio de Purmamarca. Propuesta de*

- Desarrollo*. Tesis Profesional de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de Salta, Jujuy, 1998.
- CONÍ, Fernando, *Diccionario Geográfico Argentino (1877-1880)*, Buenos Aires. Imprenta Coní, 1951.
- Documentos de arte argentino, *De Uquía a Jujuy*, Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes. Cuaderno II, 1939.
- Documentos de arte argentino, *Por la ruta de los Inkas y en la Quebrada de Humahuaca*, Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes. Cuaderno III, 1940.
- Jujuy, Quebrada de Humahuaca. Un Itinerario Cultural de 10. 000 Años. Propuesta para la Inscripción a la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO*, Coordinación general: Fellner, Liliana. Jujuy, Talleres Gráficos de Imprenta Zissi, 2002.
- NAVARRO FLORIA, Pedro y Laila VEJSBERG, "El proyecto turístico Barilochense antes de Bustillo. Entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Volumen 18, 2009, pp. 414 – 433.
- NICOLINI, Alberto, "Arquitectura en el Valle del Río Grande de Jujuy", *Revista Summa / historia*, Buenos Aires, núm. 199, pp. 72-75, mayo 1984.
- NICOLINI, Alberto, "El poblado y la iglesia de Purmamarca", *Revista Nuestra arquitectura*, Buenos Aires, n° 412, n° 413 y n° 414 de marzo, abril y mayo de 1964.
- NICOLINI, Alberto, "Pueblo de indios en el noroeste argentino", en Ramón GUTIÉRREZ (coord), *Pueblo de indios, otro urbanismo en la región andina*, Buenos Aires, ediciones Abya-yala, 1993.
- NOSTRO, María, "El uso del espacio en cuatro viviendas construidas por un P. V. P. en Yacoraité, Provincia de Jujuy", en Carlos Berbeglia (coord.), *Propuestas para una Antropología Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1990, pp. 47-72.
- PALEARI, Antonio, *Diccionario toponímico jujeño*, San Salvador de Jujuy, Imprenta del Estado de la Provincia de Jujuy, 1993 [1981].

- QUEVEDO, Luis Alberto y otros, *El sector artesanías en las provincias del noroeste argentino (Catamarca, Jujuy, Salta y Tucumán). Informe final*, Buenos Aires, FIDA, PRODERNEA – PRODERNOA, FLACSO, 2005.
- ROTONDARO, Rodolfo, "Arquitectura y de Tecnología Constructiva en la Quebrada de Humahuaca. Transformación de los patrones tradicionales e impacto cultural". Presentación para la inclusión de la Quebrada de Humahuaca en la Lista Indicativa de Bienes propuesta por la República Argentina en la Lista Indicativa de Bienes Propuesta por la República Argentina al comité del Patrimonio Mundial. Texto entregado por el autor, 2001.
- SÁNCHEZ DE BUSTAMANTE, Teodoro, "El camino a Bolivia por la Quebrada de Humahuaca. Contribución a su estudio" Separata, Trabajo presentado al Tercer Congreso Nacional de Vialidad, Buenos Aires, 1937.
- TOMMEI, Constanza, "Representar las transformaciones territoriales. El caso de Purmamarca", en *Mirar, dibujar y proyectar. El territorio y sus lecturas gráficas*, Buenos Aires, 2011, en prensa.
- TRONCOSO, Claudia, "El desarrollo del turismo en la Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy): expectativas y transformaciones", en ARNAIZ BURNE, Stella Maris y Alfredo César DACHARY (ed.), *Turismo y desarrollo. Crecimiento y pobreza*, México, Universidad de Guadalajara- Universidad de Buenos Aires- Universidad Nacional de Mar del Plata, 2008.
- TRONCOSO, Claudia, "Patrimonio y redefinición de un lugar turístico. La Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina", *Estudios y perspectivas en turismo*, volumen 18 (200), 2009, pp. 144-160
- TRONCOSO, Claudia, "Patrimonio, turismo y lugar: selecciones, actores y lecturas en torno a la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) como patrimonio de la humanidad", *Cuadernos de Turismo*, Universidad de Murcia, nº 25, 2010, pp. 207-227.
- BERTONCELLO, Rodolfo, "Presentación", en BERTONCELLO, Rodolfo (comp.), *Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2008.

FUENTES

Diario La Nación, "Hoteles boutique. Con atención personalizada". Lunes 29 de mayo de 2006. Publicado en edición impresa. Revisado el 25-03-2011 en: <http://www.lanacion.com.ar/809409-con-atencion-personalizada>

Dirección Nacional de Vialidad, Información sobre Tránsito Medio Diario Anual, <http://www.vialidad.gov.ar/> [Revisado el 09-05-2011]

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INDEC, Censos de Población, <http://www.indec.gov.ar/> [Revisado el 09-05-2011].

Nortenet <http://www.nortenet.com.ar/Quebrada-de-Humahuaca-Jujuy.php>
[Revisado el 15-04-2011].

Lennard, Patricio (2007) "Rutas Argentinas", Suplemento Radar, Página 12, 27 de agosto <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-2211-2006-08-27.html> [Revisado el 15-04-2011]

Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy
<http://www.turismo.jujuy.gov.ar>

Tabla 1. Habitantes de Purmamarca			
Año	Habitantes Purmamarca	Fuente	Aclaración
1869	s/d	Censo	No se presenta información para la localidad de Purmamarca, siendo la población de Tumbaya de 104 habitantes y 1643 el total del departamento de Tumbaya
1895	545	Censo	
1937	1.380	Sánchez de Bustamante 1937	Purmamarca era uno de los cuatro lugares más poblado de la región. Probablemente en este cálculo se incluía población rural dispersa.
1964	100	Nicolini	Los habitantes, según este autor, aumentan a 150 en verano.
1970	269	Censo	
1980	314	Censo	
1991	339	Censo	
2001	510	INDEC	

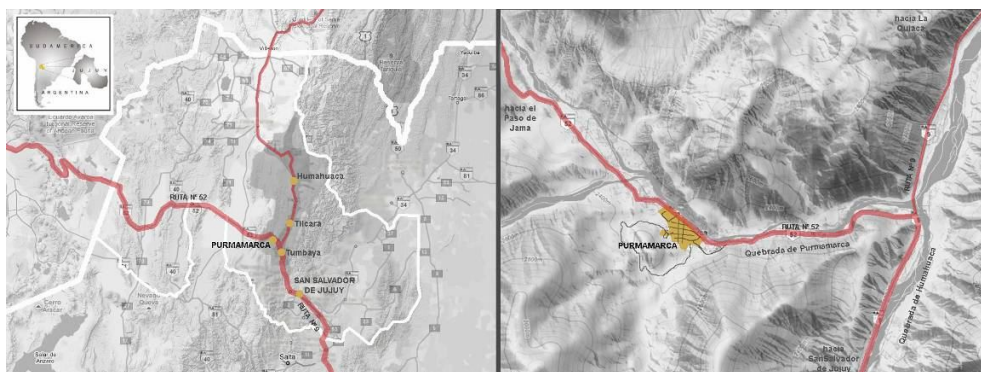


Imagen 1. Localización de Purmamarca en Jujuy, República Argentina.
Fuente: Elaboración propia en base al Google Maps.

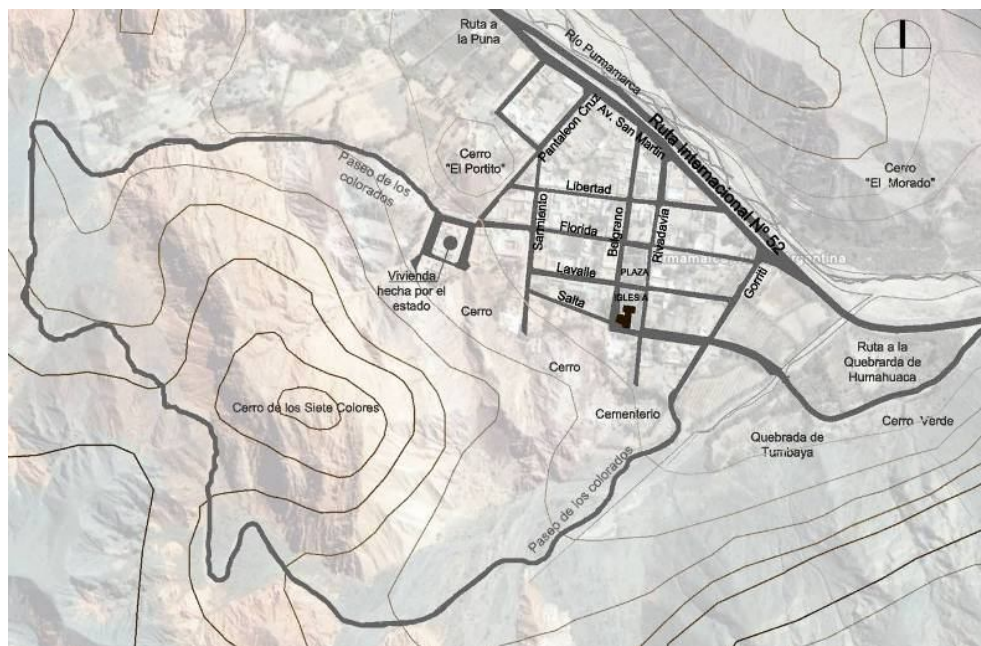


Imagen 2. Detalle de la aglomeración de Purmamarca.
Fuente: Elaboración propia en base al Google earth

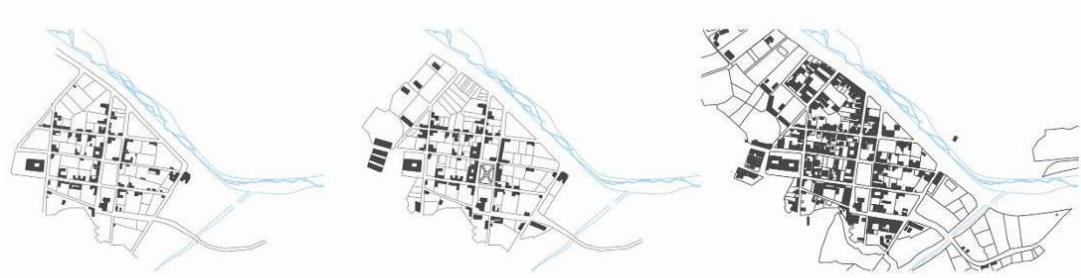


Imagen 3. Expansión de la aglomeración de Purmamarca, 1964, 1991 y 2009
 Fuente: Tommei, 2011 (a partir de los planos de: Nicolini, 1964; Censo de 1991; plano de la oficina de Catastro de la Provincia de Jujuy de 2009 y relevamiento de Tommei en 2009).

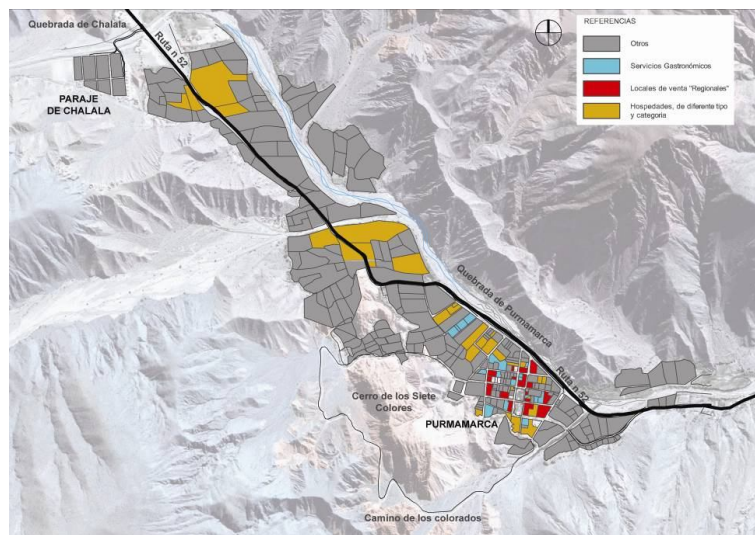


Imagen 4. Plano de Purmamarca y zonas aledañas – usos de las parcelas
 Fuente: Elaboración propia, en base al relevamiento realizado en el 2009 y el catastro de Jujuy ese mismo año.

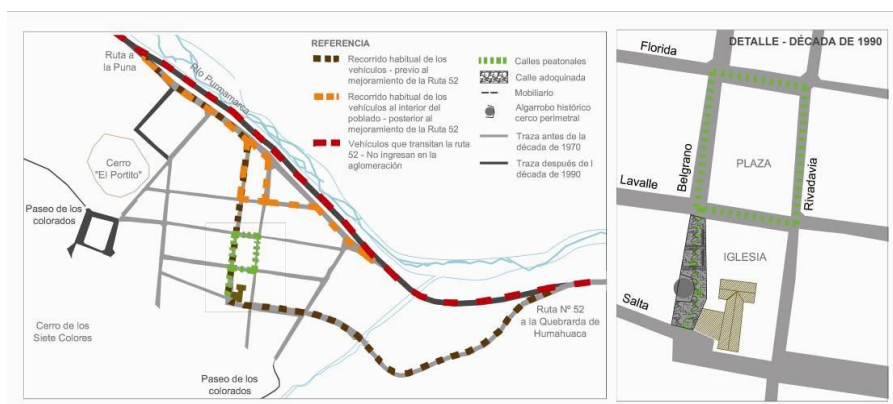


Imagen 5. Plano de Purmamarca. Cambios en la traza urbana
 Fuente: Elaboración propia



Imagen 7. Nuevas edificaciones de Purmamarca, construidas entre 2005 y 2009
Fuente: Constanza Tommei 2009.



Imagen 8. Bachillerato (Imagen tomada en el 2009 – Exterior e Interior)
Fuente: Constanza Tommei 2009.